

Editorial

ENEO 2025 y el desafío de consolidar la discusión regional; un paso prometedor

El tradicional Encuentro Empresarial de O'Higgins, ENEO 2025, clausuró su décima versión en el Centro de Conferencias Monticello, reuniendo una vez más a más de mil personas entre empresarios, emprendedores, representantes de instituciones y estudiantes. Un rito anual esperado por el mundo de los negocios de nuestra zona, que este año, sin duda, dio un gran paso adelante.

Si el año pasado, en ENEO 2024, en estas mismas líneas señalábamos con preocupación que las reflexiones de este importante seminario parecían quedar en meros "pensamientos" y que la conversación era tan genérica que "perfectamente podría haberse dado en Santiago o en Arica", calificándolo como una "oportunidad perdida para la discusión sobre el crecimiento regional", este ENEO 2025 demostró un cambio de rumbo notable.

Bajo el lema "Crecimiento, volver a crecer, creciendo con inteligencia", el encuentro se volcó en la realidad regional. Escuchamos al Gobernador Regional, Pablo Silva Amaya, expresar su orgullo porque O'Higgins "dejó de ser el patio trasero de Santiago" para ser "el antejardín, la puerta de entrada". La Corporación Pro O'Higgins, organizadora del evento, reiteró su propósito de "contribuir al desarrollo sostenible de la región" y de que ENEO buscaba generar "espacios de reflexión y proyección para el futuro de la región".

Los principales exponentes, no solo hablaron de economía nacional, sino que se anclaron en la realidad local. Rubén Alvarado de Codelco destacó que la minería representa cerca del 16% del PIB regional y que el 95% de los trabajadores propios de El Teniente son de la región de O'Higgins, con un 77% de la comunidad de trabajo local. Guillermo Díaz del Río, gerente general de Agrosuper, subrayó el rol de la agroindustria como principal sustento de la empleabilidad regional (casi el 20% de los empleos) y la importancia de O'Higgins como la región agroindustrial más relevante de Chile en exportaciones no tradicionales. José Pablo Domínguez de ME Elecmetal, empresa con más de 20 años en la región, resaltó la convivencia de la minería con la agricultura y la oportunidad de generar desarrollo conjunto y encadenamientos productivos a partir del know-how local. Incluso se abordaron desafíos tan cruciales como la gestión hídrica por parte de Essbio, con inversiones significativas para mejorar la resiliencia hídrica de la región.

La inclusión de la Inteligencia Artificial (IA) y su aplicación en la región fue otro punto alto. Se habló de cómo la IA puede transformar la producción y cómo INACAP está trabajando con empresas locales para eficientar la detección de daños en contenedores en Arica o identificar choritos de mayor valor comercial en Puerto Montt, evidenciando un interés en aplicar la tecnología a desafíos productivos concretos de las regiones. El Gobernador incluso mencionó un proyecto de seguridad pública que licitará la instalación de 169 "portales" con IA para el control vehicular en la región.

Ahora dado este gran paso, falta poner la mirada en la siguiente meta. Las interesantes reflexiones, los datos concretos y las proyecciones discutidas no pueden quedar solo en el recuerdo de quienes asistieron. Como ya hemos señalado, es imperativo sistematizar esta discusión.

Se debería, por ejemplo, elaborar un documento conciso y accesible donde se de cuenta de los desafíos regionales específicos que surgieron de las ponencias y paneles, además de las conclusiones clave y las oportunidades de desarrollo identificadas para O'Higgins. Junto con la mirada editorial de la Corporación Pro O'Higgins para así dar vida a un escrito que entregue las esperanzas y propuestas nacidas de este encuentro, que realmente se centren en la realidad de nuestra región.

Este documento no solo serviría para fijar en la memoria lo dicho y para que se pueda comparar el avance de un año a otro, sino que podrá ser una guía concreta para la toma de decisiones. En un Chile donde el mundo político a menudo da su presentación y "rápidamente se retiran", alejados de las realidades locales, este documento debe ser un insumo de pensamiento invaluable. Es la oportunidad de sentar las bases para una discusión informada y pragmática sobre el crecimiento regional, algo que nuestra región de O'Higgins, necesita con urgencia. ENEO 2025 fue un muy buen evento que, con este paso en la dirección correcta, podría ser aún mejor. Es el momento de transformar la reflexión en acción, de asegurar que las conversaciones urgentes y necesarias que se dieron en Monticello se traduzcan en políticas públicas y decisiones que impulsen un desarrollo sostenible, justo y bueno para todos.